



Ziley Mora Penroz tiene raíces polvencas pero se dedica a investigar a sus vecinos ancestrales, los mapuches. Hasta aquí vivía tranquilo: hacía clases de lógica y desarrollo organizacional en la Universidad de Bio-Bío, editaba sus textos sin sobresaltos (los más conocidos son *Verdades mapuches para recontar la tierra, Yerpún, el libro sagrado de la tierra del sur e Historia de los guerreros mapuches*), hacía un magister para completar sus estudios de filosofía y educación, reflexionaba sobre el presente, otro poco sobre el futuro, bastante sobre el pasado, y, ante todo, se entretenía relacionando cosas. Le llamaba la atención que Ziley, su nombre húngaro, también tuviera un significado en mapudungun: que el zodiaco hermanara a Elvis Presley con Mao Tse Tung, o que una frase de Nietzsche pudiera tener el mismo efecto que una máxima yankee.

Sus problemas comenzaron el día que, ejercitando, vio las similitudes entre un partido de fútbol y la guerra, entre un gol y una herida de muerte, entre un ídolo deportivo y un héroe; y cuando descubrió que, por su segundo apellido, Melinao, el goleador Marcelo Salas estaba relacionado con su preocupación permanente: los hombres de la tierra, sus vecinos. De inmediato empezó a redactar un libro de rápido despacho, *Salas, historia de un matador*, que hoy lo tiene colgado en todos los quioscos, que lo ha llevado a los estelares de televisión, que lo obligó a negociar con los abogados del delantero los pirañas y porcentajes pertinentes, y que le está dejando poco tiempo para hacer lo que más le gusta: relacionar.

¿Aspira a convertirse en un fenómeno de librerías?

-Sí. Voy a hablar decrochamente: para mí, el libro es un pretexto para dos cosas: primero, como buen profesor, me interesa hacer una clase nacional, dirigida en especial a los adolescentes, para mostrar a través de un modelo como Marcelo Salas, cómo se pueden superar los obstáculos y barreras del entorno, pese a tener todo en contra; y, segundo, para decirle a la comunidad chilena que la raíz de Arauco no está muerta, que tiene reservas morales y espirituales muy altas, y que, de su tronco añoso, todavía surgen renuevos, como el Matador, capaces de dar vuelta la cultura nacional.

Pero parece que Salas se sintió utilizado.

-Más bien estuvo aprehensivo con respecto al contenido; le preocupaba que lo que se dijera se ajustara a la realidad. Esa

ZILEY MORA

El gol mapuche

El autor de *Salas, historia de un matador*, cree que el goleador es tal porque tiene más de Melinao que de Salas. Dice que sus piernas son mágicas y que con ellas conquistará Europa, cumpliendo así el plan de Lautaro.

aprehensión fue superada cuando leyó el libro y sólo pidió que el aspecto mapuche -porque originalmente había todo un capítulo relacionado con la historia de este pueblo- no apareciera. Yo también estimé que eso era lo más conveniente y llegamos a un acuerdo.

¿O sea, tuvo que sacar ciertas partes?

-Sí, pero no tuve problemas en hacerlo, porque lo que me interesaba eran los dos primeros pretextos y que el libro estuviera avalado por su protagonista.

Porque da la impresión que Salas siempre ha sido reacio a recordar su ancestro mapuche.

-Es efectivo que no ha sido un apóstol de su origen, pero tampoco lo niega, como otros. Conozco a muchos mapuches que incluso se han cambiado de apellido, porque les da vergüenza. Es verdad que su hermana, Claudia, es más comprometida en ese aspecto y que Marcelo no es precisamente un adalid de la causa indígena, pero tampoco se puede decir que Salas esconde su apellido. Si ser profeta, creo que cada día será más depositario de esta tradición y que, en algún momento de su futura estada en Italia, empezará a cumplir, a través del fútbol, el sueño de Lautaro,

quien no sólo quería expulsar a los españoles, sino que aspiraba a cruzar el mar, llegar a Europa, la cuna de los cristianos, y derrotarlos en su propio territorio.

La debilidad de su tesis es que, tanto en el libro como en el resto de las declaraciones del jugador, no existen referencias a su raza.

-En una entrevista televisiva, no sé si en Argentina o Chile, él hace una mención, discreta pero interesante, al tema, señalando algo así como: "Me siento orgulloso del apellido mapuche de mi madre". Es verdad, no he escuchado más que eso.

Usted señala que Salas es un ejemplo, por ser exitoso, proponerse elevadas metas y haberlas cumplido. ¿Cuánto tiene que ver este concepto de éxito con la cultura mapuche?

-Hay una palabra mapuche, *folalirwün*, que significa tenerse a sí mismo en alto precio, en alta valía. Los mapuches son arrogantes y si uno los ve por la calle, observará que sus rostros muestran señorío. Marcelo Salas no conoce este término, pero encarna esa actitud. En el idioma mapuche no existen palabras como "pedir", "gratis" ni "gracias" y eso explica también por qué Marcelo nunca pidió ni exigió

El gol mapuche [artículo] Héctor Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mora Penrose Ziley, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El gol mapuche [artículo] Héctor Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile